



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIV

BOLETIN DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9927

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia, a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

LUNES 3 DE DICIEMBRE DE 1894

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Co-responsables en París, A. Lorete, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Fairbourg Montmartre, 31.

## HUERTAS Y JARDINES

Gran surtido en herramental agrícola. Arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, leñas, horquillas, sacadores de plantas, hozquillas, crocks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de suntueros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 Y 42

## Desde Madrid.

Sr. Director.

Muy señor mío: El cardenal Ceperino González ha pasado a mejor vida, si no entre la indiferencia general, al menos sin que esta desgracia haya tenido la resonancia que merecía, no solo por las grandes virtudes del finado, sino por lo que representaba como hombre de ciencia.

Los periódicos se ocupan de él, pero el incidente Salmerón-Abarzuza, y las illiputienses pasiones políticas hacen que la opinión y la prensa no se hayan ocupado como debieran exclusivamente de esta desgracia Nacional.

El bagaje científico que deja tras de sí el Cardenal González, le ha hecho una reputación universal.

Hé aquí sus principales obras: 1864, «Estudios sobre la Filosofía de Santo Tomás»; 1868, «Filosofía elemental»; 1873, «Filosofía elemental», en el mismo año, «Estudios religiosos, filosóficos y científicos»; 1878, «Historia de la Filosofía»; 1891, «La Biblia y la ciencia». Además de estas obras, deja escritas varias Pastorales, una de ellas sobre la Eucalipto «Biverni Patri», y un discurso inédito de ingreso en la Academia Española.

En España es posible que haya muchos que no tengan ni siquiera idea de las condiciones de moralidad y de saber que adornaban al padre Ceperino, que no solo era un gran filósofo, sino que había dado pruebas prácticas de sus conocimientos sociológicos, fundando en España muchos círculos de obreros.

El escultor Folgueras ha hecho la mascarilla del gran pensador, y buena falta hace que se haga algún retrato bien hecho, porque el que hoy publican algunos periódicos y principalmente «El Liberal», son verdaderamente ridículos. El Nuncio ha ido en persona a dar el pésame a la Orden y yo entiendo que además del duelo oficial y del duelo eclesiástico, debían todos los Ateneos y Academias de España asociarse para dar una prueba de dolor.

Pongo modestamente esta idea a la consideración de Menéndez Pelayo, Pidal y otros eximios escritores para que la apadrinen y la realicen si la estiman conveniente.

El debate político, que había llegado a empalagar más que el décimo merengue, para tener algún sabor, ha hecho lo que aquel oficial de confitero que porque el dulce no le sabía a nada, le mezcló a última hora con mostaza. El incidente entre Abarzuza y Salmerón, que llega a lo vivo, ha galvanizado la atmósfera política hasta de retórica, de elocuencia y de pasioncillas.

Una de las pocas cosas que interesan en este país encallecido por la farsa de los acróbatas de la palabra, es la cuestión de Cuba en la cual sólo debe haber un criterio en todo español: la integridad del territorio.

Como en España todos tenemos derecho de teorizar, voy a emitir una opinión respecto al lance pendiente. Los ministros no pueden batirse, sostener lo contrario, es hacer que puedan disponer a su antojo de las crisis todos los insolentes ó los bravos de España. Conste que hablo en términos generales; no me refiero al Sr. Salmerón, de cuya madurez de juicio no esperaba una pitada semejante. Por lo mismo, claro es que sostengo que los ministros no tienen el derecho de proponer un lance personal. Y basta de teorías.

El cuerpo de Contabilidad del Estado, se ha creado un quesito, y antes de pasar adelante entérense Udes. del cuento de los ratones.

En un antiguo caserón, casi deshabitado, y sin muebles, muchos ratones daban saltos y carreras en persecución de una migaja. Otros, ratones más espertos, se habían alojado en la despensa dentro de un queso de Gruyer, y cada vez que sus famélicos compañeros pasaban saltando y triscando con el ideal de un grano de comida, sacaban la cabeza por la corteza del queso y los interpelaban diciendo:

—No sean ustedes impacientes, ni molestos, hagan lo que nosotros, que estamos aquí quietos en nuestro queso sin meternos con nadie.

La Intervención General del Estado, cultivada ya por el Sr. Oya, ha llegado en tiempo del Sr. González de la Peña a ser el primer queso de España. En la serena región de la nómina y de las especialidades financieras, siendo la Ninfa Egeria de todos, se ha creado una institución más, la de el Interventor General y sus comparas. Son buenos empleados, son honrados, casi cumplen con su deber;... pues no faltaba más sino que despues de todos estos momios no tuvieran moralidad ni amor al trabajo. En Madrid hay varias instituciones que no se conocen en provincias, como González de la Peña, y Oya, en Hacienda, y algunos otros de quienes ha de ocuparme en unos suplementos administrativo-literarios que destinaré a los periódicos de provincias y titularé «Los Ministerios por dentro».

Muy en breve se hallarán Madrid y gran número de provincias de España libres de los entorpecimientos causados por el tránsito de las caballerías de arrastre de los tranvías.

La Gran Compañía.—Air comprimido

de París, que tiene en aquella capital siete grandes líneas usando el aire comprimido para la tracción de sus numerosos vehículos, ha fijado la vista en las necesidades aquí largo tiempo sentidas y está ya en relación con las empresas de nuestros tranvías ofreciendo las ventajas que no alcanzan a igualar los motores eléctricos de cuyas interrupciones ha debido lamentarse últimamente toda la prensa de la Corte. El aire comprimido que es hoy la única esperanza de los viajeros por tener en los frenos de los ferrocarriles el unico salvamento en los accidentes ferroviarios, tendrá también aplicación entre nosotros, como sucede en París, Londres y Berlín, a miles de miles de industrias a las cuales ofrece una economía y sencillez incomparables.

De política extranjera hay pocas novedades. En Portugal ha habido que cerrar las Cámaras a consecuencia de los escándalos parlamentarios: los chinos y los japoneses, olvidados ya de la prensa y de la opinión, van camino de hacer la paz; el Japon pide cincuenta millones de libras esterlinas y el pago de todos los gastos de guerra, y si no se los dan amenaza con seguir zurrando a los hijos del Celeste Imperio: Alemania cada vez más abrumada por los gastos de guerra, y el nuevo emperador de Rusia más dispuesto que su padre a realizar de hecho la unión con Francia.

Adelantamos en todo; ya tenemos pintores, músicos y artistas cuya fama había pasado las fronteras; hoy, según veo en los periódicos catalanes, tenemos un mimico que dá quince y raya a los ingleses; se llama Enrique Adaris, y a pesar de este apellido extranjero, es barcelonés: sería cosa de invitarle a que viniera al Congreso español para ver si a gestos, ponía en paz a Salmerón y Abarzuza.

Las corrientes industriales y comerciales de España, continúan creciendo.

De madrileñerías, poco; hace un tiempo espléndido y muy frío: la viruela, que había empezado a alamar, va decreciendo; no solo el Ayuntamiento sino muchos particulares se han dedicado con fé a la desinfección, con valiosísimos elementos del Laboratorio de los Hijos de Urrun.

Todavía no se sabe donde se quedará la Pretel; «María-Rosa» lleva mucha gente a la Princesa; adelantan las obras del Español; Rosel y Ruiz de Arana desternillan de risa al auditorio, se empieza a pensar en el pavo y la lotería de Noche-Buena y yo quedo de ustedes atento s. s.

q. b. s. m.

GARCÍ-FERNANDEZ.

## EL CASTIGO DE LOS CELOS

POR SARUM



—Su temor al qué dirán

» y poniéndole en un potro,  
» su esposa, señor don Juan,  
» paseando está con otro.»



II

A escape, obras son amores;  
bastonazo y tente tieso.  
¿Si pensarán los traidores  
que voy yo a pasar por eso?



III

¡Ellos son! Pues a cumplir  
mi palabra; voto a Dios!  
¡Infames! Vais a morir  
de un garrotazo los dos.



IV

¿Qué veo?... No puede ser;  
pero, sí. ¡Vaya un error!  
Creí que era mi mujer  
su abrigo de usted, señor.

EPÍLOGO

Supo despues que ella fué  
quien, por darle una lección,  
le escribió la carta que  
le dió tan gran desazón,  
y contento, agradecido,  
de su esposa, muy receloso,  
la prometió, decidido,  
no volver a ser celoso.

## TIJERETAZOS

En Madrid ha sido detenido un sujeto que ofrecía destinos por poco dinero y se quedaba con este último sin dar los primeros.

El sujeto en cuestión ha sido denunciado a la policía por medio de cartas. Han hecho bien los denunciadores. ¿Qué necesidad tienen ellos de darses a luz como tentos de espirote?

Por cojer un perro con lazo un agente del alcalde de Barcelona, ha sufrido un achuchón de parte de unos jitanos amparadores del cau.

Y no es poco lo que tuvo que hacer el agente para librarse de los jitanos jitanos.

Por fortuna, un hombre que presentaba la gresca, se puso de parte de... «jitanos y por poco si lo cuenta el agente. ¿Porqué audará el principio de audar al tan por los suelos?

El nuevo Director general de Comunicaciones ha ofrecido seguir planteando las reformas proyectadas por su antecesor.

Con que organice un servicio que impida que se pierdan las cartas y no se retrasen los telegramas nos damos por satisfechos.

En algún pueblo de Cataluña se han tomado precauciones por que en la ve- ciudad se han presentado algunos casos de gastro enteritis.

De eso nose hace caso en este tiempo. Cuando llegue la primavera será otra cosa.

Se ha descubierto que existe Jáuja, aunque con otro nombre.

Se llama Gabón y pertenece a la nación francesa.

Entre las muchas cosas útiles que allí se encuentran hay árboles de pan y manteca.

Como hay además allí cafetales y agua a discreción, el descubrimiento de los árboles citados viene a resolver el problema del desayuno universal y gratuito.

Poniendo al alcance de todos las manos café con tostada.

A Bismarck le han regalado un prensa-papeles, cuya parte de hierro data de la época de Hermógenes (doscientos años antes de J. C.)

El tal prensa-papeles tiene una inscripción que dice entre otras cosas:

«Es para tí, canchifer de hierro, para quien Hermógenes mandó forjar este hierro.

¡Hermógenes presentiendo a Bismarck! El que eso afirma es terrón legítimo: ó palano de Manolito Gazques.

## NOTAS

Ahora que la industria minera está derrumbándose y amenazando caer en el suelo, se ofrece a los proteccionistas un buen ejemplo que estudiar. Mas no lo estudiarán, porque proteccion y regulación es la misma cosa para los partidarios de lo suyo: que eso y no otra cosa son nuestros proteccionistas.

Durante la pasada legislatura nos estuvieron ensordeciendo los industriales de Cataluña y del Norte con las ventajas de la protección. Según ellos no se debía gastar otro carbón que el procedente de las hulleras españolas; ni se debía vender un pedazo de mineral de hierro al extranjero, porque la industria siderúrgica es una fuente de riqueza que se debía explotar en la nación.

Al efecto el gobierno debía elevar los derechos de importación de los carbones ó imponer derechos de exportación, tan fuertes como fuera necesario a los minerales de hierro.

Durante aquel período relativamente largo, durante el cual fué mortificado el gobierno, especialmente el Sr. Méret, y combatida la industria que necesitaba para su desarrollo el comercio de exportación hecho en condiciones aceptables, no quedó día en que por algún orador dejases de contar las excelencias de la protección y de abominarse las maldades que sacaban los tratados de comercio.

De nada sirvió que la industria cor-